

# Banco Mundial prevé la mayor caída de remesas de la historia reciente

La caída proyectada, que será la más abrupta de la historia reciente, se debe en gran parte al desplome de los salarios y el empleo de los trabajadores migrantes, que suelen ser más vulnerables a la pérdida de puestos de trabajo y de salarios durante las crisis económicas de los países que los albergan.

Según las previsiones del **Banco Mundial**, las remesas que se envían a los países de ingreso bajo y mediano caerán un 19,7 % hasta ubicarse en los US\$ 445.000 millones, lo que representa la pérdida de un flujo de financiamiento vital para muchos hogares vulnerables.

Diversos estudios muestran que las remesas alivian la pobreza en los países de ingreso bajo y mediano, mejoran los resultados nutricionales, se asocian con un gasto más elevado en educación y reducen el trabajo infantil en los hogares desfavorecidos. Una caída en las remesas afecta la capacidad de las familias de gastar en esas áreas, debido a que deben destinar una proporción mayor de sus fondos a resolver la escasez de alimentos y las necesidades de subsistencia inmediatas.

*“Las remesas son una fuente de ingresos vital para los países en desarrollo. La recesión económica actual provocada por la **COVID-19** está afectando gravemente la capacidad de enviar dinero a los hogares de origen y por eso es aún más urgente*

*que acortemos el tiempo que llevará la recuperación para las economías avanzadas”, sostuvo **David Malpass**, presidente del **Grupo Banco Mundial**.*

Se espera que los flujos de remesas se reduzcan en todas las regiones en las que trabaja el Grupo Banco Mundial. La caída más pronunciada se observará en Europa y Asia central (27,5 %), seguida de África al sur del Sahara (23,1 %), Asia meridional (22,1 %), Oriente Medio y Norte de África (19,6 %), América Latina y el Caribe (19,3 %) y Asia oriental y el Pacífico (13 %).

Esta fuerte caída prevista para 2020 se producirá después que las remesas a los países de ingreso bajo y mediano alcanzaron en 2019 la cifra récord de US\$ 554.000 millones.

Incluso con esta merma, se espera que los flujos de remesas cobren aún más importancia como fuente de financiamiento para estos países, debido a que, según las proyecciones, la inversión extranjera directa (IED) caerá todavía más (más del 35 %). En 2019, las entradas de remesas en los países de ingreso bajo y mediano superaron los volúmenes de IED, lo que constituyó un hito importante para el seguimiento de los flujos de recursos hacia los países en desarrollo.

El **Banco Mundial** estima que en 2021, las remesas se recuperarán y aumentarán un 5,6 % hasta ubicarse en los US\$ 470.000 millones. Las perspectivas para las remesas siguen siendo tan inciertas como el impacto de la **COVID-19** en las perspectivas para el crecimiento mundial y en las medidas implementadas para restringir la propagación de la enfermedad.

En el pasado, las remesas han sido anticíclicas: los trabajadores enviaban más dinero a sus hogares cuando sus países de origen experimentaban crisis y penurias. Esta vez, sin embargo, la pandemia ha afectado a todos los países, lo que genera incertidumbres adicionales.

*“Es crucial contar con sistemas de protección social eficaces para proteger a los pobres y los vulnerables durante esta crisis, tanto en los países en desarrollo como en las economías avanzadas. En los países anfitriones, las intervenciones del área de protección social también deben brindar apoyo a las poblaciones migrantes”*, dijo **Michal Rutkowski**, director del Departamento de Prácticas Mundiales de Protección Social y Trabajo del Banco Mundial.

El promedio mundial del costo de enviar US\$ 200 sigue siendo alto: en el primer trimestre de 2020 se ubicó en el 6,8 %, apenas por debajo del valor del año anterior. África al sur del Sahara continuó registrando el costo promedio más alto, cercano al 9 %, a pesar de que los migrantes que se trasladan a otros países dentro de esta misma región constituyen más de las dos terceras partes de toda la migración internacional originada en ella.

*“Las medidas rápidas que facilitan el envío y la llegada de remesas pueden contribuir a brindar el apoyo que tanto necesitan los migrantes y sus familias. Entre ellas se incluye la de considerar los sistemas de remesas como servicios esenciales y hacerlos más accesibles a los migrantes”*, afirmó Dilip Ratha, principal autor de la reseña y director de la Alianza Mundial de Conocimientos sobre Migración y Desarrollo

(KNOMAD).

## Remesas hacia América Latina

La llegada de remesas a América Latina y el Caribe creció 7,4 % en 2019 y alcanzó los US\$ 96.000 millones, aunque el aumento fue dispar en los distintos países de la región. En Brasil, Guatemala y Honduras, fue superior al 12 % en 2019. En Colombia, Ecuador, Nicaragua y Panamá, las remesas crecieron más del 6 %, mientras que las enviadas a Bolivia y Paraguay se redujeron un 3,8 % y 2,2 % respectivamente. Se estima que, en 2020, la llegada de remesas a la región se reducirá un 19,3 %.

El costo promedio de enviar US\$ 200 a la región fue de 5,97 % en el primer trimestre de 2020. *“En el contexto de la crisis de la **COVID-19**, los costos de transferir remesas a la región podrían elevarse debido a las dificultades operativas que enfrentan los proveedores de estos servicios (cierre de agentes y de oficinas, acceso al dinero en efectivo, tipo de cambio, seguridad) y al cumplimiento de las normas contra el lavado de activos y el financiamiento del terrorismo”,* advierte el Banco Mundial.